

# ALCALÁ DE HENARES

Órgano de F.E.T. y de las J.O.N.S. de Alcalá de Henares y su comarca  
Redacción y administración: Delegación local de Propaganda

Año III. - Número 34

Alcalá de Henares, 15 de abril de 1941

Precios de suscripción: Trimestre, 1'50.  
Semestre, 3'00. Año, 6 pesetas.  
Número suelto: 25 céntimos

## Homenaje a D. José Félix Huerta

Alcalá prepara un gran homenaje al «alcalaíno» cien por cien, hijo predilecto de esta ciudad, D. José Félix Huerta. La gratitud, que bulle decidida y sincera en el espíritu y en el corazón de todos, va a tomar una forma concreta y exacta para hacer llegar hasta él todo lo que se le quiere y todo lo que esta ciudad siente su marcha y su lejanía. Deberes de su profesión y circunstancias de la vida alejan a D. José Félix de su Alcalá. En este nombre—que tiene regusto de vino añejo y un sabor acre de pergamino miniado por un abad y unos monjes solitarios—ha concretado toda la pasión de su existencia agitada y valiente. Alcalá significa, en la vida de D. José Félix, aún vigorosa y prometedora, algo más que el deseo de recordar viejas estampas fenecidas y, por lejanas, impasibles. Toda su actividad va precedida de un afán constructivo y renovador que no se para en el elogio y en la crítica. Hombre positivo y dinámico, odia lo negativo y demoleedor; sembrador infatigable de la verdad histórica, del pasado glorioso de Alcalá, dentro de la Historia espléndida y de la Geografía única de España, tiene un único deseo y una aspiración infatigable: volver a encuadrar en la España amanejada, que tiene yugos y flechas como la de la católica Isabel y el rey Fernando, la ciudad universitaria y castrense de Cisneros, sede de reyes y cuna del más grande de los ingenios. A esta empresa ha consagrado su actividad como alcalde y como simple hijo de Alcalá. Demasiado recientes aún sus últimos éxitos, no queremos cerrar este breve comentario sin recordar una de las fases que mejor han caracterizado su actuación:



la vuelta de los Regimientos de Caballería a esta ciudad. Su amor profundo al Ejército, que él repitió en cuantas ocasiones pudo, por lo que significaba de gloria patria y de espléndida realidad bienhechora para Alcalá, se concretó en ese acto de desagravio y de reconocimiento que será imborrable para la plaza y su guarnición.

El homenaje, que ahora toma forma en el decidido empeño de mostrar gratitud a quien la merece, ha de aliviar no poco la honrada conciencia de este pueblo al satisfacer, en la forma elegante y fina de una ofrenda espiritual y artística, la deuda que todos tenemos con D. José Félix Huerta Calopa, que en su exquisita distinción sabrá leer en el deseo y en la aspiración de su Alcalá, que le llamará siempre hijo predilecto.—S. R.

## La siembra de la desgracia

La verdad, única fórmula de convivencia y de honradez, no puede exponerse a medias, porque entonces resulta manca y coja. A las inteligencias un poco o un mucho inclinadas a la crítica y al descontento, para hablarlas con claridad, no basta poner al desnudo unas cuantas miserias y llenarse la boca con unas fervorosas frases de tipo mitinesco; cuando se empieza a exponer una verdad, no hay que quedarse a medio camino. Lo contrario, en vez de una verdad resulta un halago o un tapujo. Y es triste, por no poner otro calificativo, que se confunda la verdad con la invectiva y con la crítica. La miseria y el hambre, en toda su trágica y horrible desnudez, son una propaganda que al ponerlas en la boca hay que hablar no sólo de sus consecuencias, sino de sus causas. Lo otro, cebarse en el espectáculo de la necesidad destacando las tintas negras de un cuadro que hay que remediar y no ennegrecer, es una labor negativa, contra la que nosotros queremos llamar la atención con toda sinceridad y honradez.

Desde un principio, el Estado y sus organismos han realizado una labor protectora y vigilante contra todo lo que signifique abuso y ocultación y a favor del obrero y del necesitado, que es lo primero que se destaca en la labor legislativa del régimen, hecho por pueblo encuadrado en disciplina y milicia para la superación de este momento inquietante y apretado en que el peligro crece y la necesidad agobia.

Y es muy cómodo lanzarse a la crítica de la actual sociedad, envolviendo, sin darse cuenta, todo un sistema antes que todo de tipo avanzado en lo social, cuando no son el régimen ni el Estado responsables, ni aun lejanos, de todas estas lacras y miserias. Todo lo contrario: son los únicos posibles encauzadores de esta situación.

(Continúa en la segunda página.)

## DEL MOMENTO Preparando el porvenir

El mundo, y de una manera especial Europa, pasa por inquietudes acaso más alarmantes que durante la gran guerra. La paz que necesita no la consigue, y en sus mismas incertidumbres vemos que los que han venido manejando los destinos de la Humanidad no quieren *apearse del burro*; no quieren, digámoslo así, bajar de su olimpo en aras del bien general, sino que ven que la nueva era que asoma con las formas más justas, más acertadas, en una palabra, de un imperativo más constructivo, les destruye su pedestal.

Todo ello forcejea en las conciencias dominantes por conservarlo; pero como cosa o materia muerta, no son elementos lo suficiente aptos para contener la fuerza dominadora. Y es que no quieren darse cuenta que la vida social tiende a ensanchar sus velos, conglomerando al individuo en su masa.

Así vemos en la actualidad que cuando una obra interesa al mundo, como los canales de Suez y Panamá, aunque se realicen por empresas particulares y ellas los exploten bajo el amparo de fuertes naciones, hoy en una decadencia virtiginosa, ninguno puede someterlo a su dominio, porque la Humanidad entera lo impide. Es una propiedad universal. Esto quiere decir que la opinión pudo estar un día enclavada en el valle, pero en alas de la facilidad de comunicaciones levantó su vuelo y tiende a extenderse por el mundo; y la voluntad de los Estados, por poderosos que sean, está supeditada a la conciencia universal.

Estamos en momento de revisión de valores; se trata de formar nuevos conglomerados de energías que agrupados por los nocivos deseos de hegemonías universales se pueda conseguir el mayor volumen para producir el aplastamiento definitivo del sector contrario; de esta forma evitaremos el funesto día que sobre los resplandores de la hoguera apocalíptica, no extinguida, haya de surgir otra desventura mayor. ¡Pobre Humanidad! ¿Será que el progreso, como el amor, produce siempre sus frutos con dolor?

No acertamos a comprender si el amor y la paz anidan en la barbarie o si la barbarie anida en la civilización. Lo cierto es que la Humanidad ansía justicia, que no consigue.

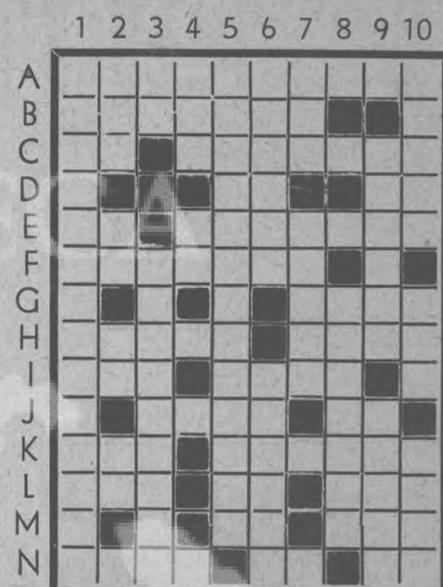
A mi juicio, vendrá cuando el progreso ponga en sus manos elementos con que el tirano deje de serlo.

Los pueblos y el agua que corre se abren su cauce. España, que a partir de aquel glorioso 18 de julio en que nuestro jefe nacional, Franco, aparece en Africa como un nuevo Moisés en el Sinaí, su presencia tan sólo bastó para que desde aquel mismo instante España entrase a ocupar el puesto que tan vergonzosamente le habían arrebatado sus enemigos: el lugar preeminente en el concierto internacional. Ante esta autoridad que nuestra Patria recobra, no puede permanecer indiferente con respecto a los hechos que de continuo presenciamos.

¡Arriba España!

GÓMEZ-SAMPER

## PASATIEMPOS CRUCIGRAMA por MUSTAG-HATA



**HORIZONTALES.** A. Tiene firmeza en sus propósitos.—B. Fabulista.—C. Letra griega. Fruta.—D. Símbolo químico. Numeral.—E. Ciudad histórica. Tiburón.—F. Indios de América.—G. Mamífero roedor que vive en subterráneos.—H. Ventilador. Anestésico.—I. Lucha. Se emplea en varios juegos.—J. Meseta asiática. Consonante.—K. Desciende. Antigua ciudad rival de Babilonia.—L. Nombre de los dos elementos de que se componen los átomos. Números romanos. Escuchad.—M. Abreviatura. Patriarca hebreo.—N. Fruto. Nota. Abreviatura.

**VERTICALES:** 1. Línea férrea que rodea el casco de una ciudad.—2. Amarillo. Blasonería. Dios egipcio. Abreviatura. Vocales.—3. Negación. Declive por donde corre el agua.—4. Apócope. Exclamación.—5. Se encuentra entre Siria y Arabia.—6. Robo. Reino.—7. Letras de «pena». Tratamiento.—8. Mamífero parecido a la zorra que vive al sur de Africa.—9. Juego. Vuela.—10. Pueblo bárbaro. Reza. Paraíso.

### Solución al crucigrama anterior

**VERTICALES:** 1. León. Lazo. — 2. Colchas.—3. Tea. Ala. Ara.—4. En. Prosa. El.—5. Ase. Gas.—6. Sarcófago.—7. Tos. Mar.—8. Fa. Acido. Ti.—9. Ira. Ola. Tez. 10. Melarde.—11. Ates. Orar.

**HORIZONTALES:** A. Lote. Fija.—B. Enastar.—C. Oca. Sao. Ave.—D. No. Persa. Es.—E. Lar. Col.—F. Clorofila.—G. Has. Dar.—H. La. Agamo. Do.—I. Asa. Aga. Ter.—J. Resorte.—K. Ojal. Izar.

cordar la España empobrecida y esquilada que nos dejó el marxismo, con sus saqueos y sus robos, sus asesinatos, su falta de laboreo y de trabajo, es dejar las cosas colgadas al parecer de cualquier mal entendedor, que no falta nunca. Por eso, con todos los respetos, nosotros repetimos nuestra afirmación: guerra sin cuartel al abuso y al negocio sucio, a la injusticia y a la falsa justicia de los poderosos; pero guerra precisamente porque la manda y la dirige el Estado, primero en la brecha y en la avanzada de la revolución y de la justicia. Y atención y examen a lo que se dice y a lo que se expone, que lo que para unos es doctrina, para otros, por sus falsos prejuicios, pudiera ser veneno.

## COPLAS RIPIOSAS

### SABADO DE GLORIA

¿No habéis notado que este año las campanas, después de los días de piadoso silencio, han repicado más alegres que otras veces cantando el *resurrexit* del Rey de Tierra y Cielo?

Parecía que en sus bronceas lenguas se transmitían el inefable gozo inmenso de decirse con júbilo cristiano:

*Aleluia*, hermanas, por el triunfo nuestro.

Campanas pequeñas, alegres, cantarinas, como nido de ruisñores o jilgueros...

*Campanica* de plata del Pilar de Zaragoza, con cuánto orgullo habrás lanzado tu argentino tintineo.

Otras, solemnes, majestuosas, graves y sesudas, como viejos, habrán expandido sus sonoras notas cual la campana «Gorda» de Toledo.

Mas no todas cantaron la alegría.

En algunas creí percibir como lamentos.

Me pareció que en su tañer esas campanas

lloraban por los que por Dios y por España su vida dieron.

SIXTO CODURAS

(Viene de la primera página.)

Vivimos en un estado «ayudador», que dijo el doctor vienés Spain. He ahí su fórmula y su definición. Con-

tra este Estado, dispuesto a liquidar una cuenta que no le pertenece en justicia, no cabe lanzar ni la menor sospecha ni la más suave de las críticas. Y hablar del estado de necesidad sin re-

# COLABORACION

En esta Sección iremos publicando todo cuanto nos envíen nuestros lectores, con el fin de facilitar la publicidad de esos ensayos que a todos se les ocurren, en ocasiones de verdadero mérito, y que por falta de estímulo se quedan muchas veces en la oscuridad. Nosotros, que queremos hacer un periódico querido de nuestro público, daremos cabida en esta página de YUGO Y FLECHAS a todos aquellos trabajos que a nuestro juicio merezcan los honores de la publicidad, para que sirva de estímulo y aliento a la juventud. Preferimos los artículos puramente literarios y ensayos; pero publicaremos también cosas de carácter político y social con verdadera originalidad. Todos esos escritos y memorias que echáis al cesto de los papeles, ¿no os gustaría verlos en letras de molde? Enviadlos a YUGO Y FLECHAS y procuraremos, en la pequeñez de nuestro esfuerzo y de nuestra significación, encauzar vuestras iniciativas y publicar vuestros trabajos.

## S O M B R A D E A M O R

Refá la primavera en una nítida tarde de mayo, bajo la alegre mirada de un cielo madrileño, cuando el dardo del amor, por mí tantas veces apartado, hirió mi pérfido corazón, sucediéndome esta historia que será objeto de mi relato.

El Retiro abría la corola de sus encantos con sus paseos, escoltados de variadas y exuberantes plantas, que, unas en línea y otras sin orden, crecían lozanas en esta tierra sedienta de Castilla, y con sus frondas, perdidas en las espesuras, a la sombra, y a escondidas del radiante Febo. Alfombraba su suelo el verde césped, esmaltado de abundantes y salpicadas florecillas que, al tocar el sol con sus coruscantes rayos, mimosas, lloraban el orvallo matinal que, cual perlas, se perdía en el suelo.

En uno de aquellos parajes de este gran jardín, y donde nada turbaba la tranquilidad de aquel bello rincón, oíase solamente el delicado jugueteo de las ramas que movía un suave ábrego y el dulce trinar de algunos pajarillos que, esquivos a nuestras miradas, huían, posando de rama en rama en un laberinto de saltos. La generosa frondosidad de un verde y copudo castaño de Indias acogía bajo el fresco de sus hojas un banco, donde descansábamos, a la vez que charlábamos de mil asuntos, mis amigos Manolo y Eustaquio y el protagonista de esta historia, que tiene el gusto de presentarse al paciente lector dándole la gracia de su nombre: Diego de las Cuevas.

Mi amigo Manolo leía, interrumpido a veces por nuestra conversación y risas, una carta de su novia; supongo, y así lo creo, que Manolo, abstraído por los encantos de la Naturaleza, recordaba el cariño de su idolatrada novia, como él decía; y en un arranque de amor, al leer, meditaba los párrafos más interesantes de aquella epístola. Eustaquio y yo seguíamos con nuestra viva charla, cuando, de repente, una niña de ojos azules y de blonda cabellera que caía a sus espaldas formando hermosísimos bucles, llegó corriendo casi frente hasta nosotros, como huyendo de alguien que la perseguía; y aunque sus ojillos denotaban vivacidad, al vernos, nos miraba recelosa. La llamé: «¡Nena!...

¡Nena!... ¡Ven!» Pero no se fiaba de mí, quedando inmovilizada e inclinada la cabecita ligeramente a la izquierda, al mismo tiempo que los labios salientes y gruesos, sus cejas caídas y su traviesa mirada mudaban la alegre expresión de su rostro infantil. En este instante oímos la voz dulce y delicada de una mujer que llamaba preocupada: «¡Isabelita! ¡Isabelita!», y que venía hacia donde estábamos nosotros. Quedé atónito al contemplar la beldad de aquella encantadora ninfa, que cubría su gentil cuerpo con un blanco mandil, sobre el fondo de un traje oscuro. Poseía unos hechiceros y hermosísimos ojos negros. Era de tez limpia y trigueña, curtida y tostada por el sol de la meseta de Castilla y aromatizada con las virtudes de la mujer castellana. Levóse nuestra inquieta vista hasta perderse tras la arboleda; y, como movidos por un mismo impulso, Eustaquio y yo nos cruzamos una mirada de estupor. Esta joven, que, al parecer, frisaba los diecinueve años, había de ser una orzaya al cuidado de aquella infantil criatura, cosa que más tarde llegué a comprobar, pues tomó de la mano a la niña, no sin antes haber depositado en su cándido rostro un cariñoso buzo salido de aquellos labios virginales.

Me levanté, dudando si seguirla o qué hacer, pues había visto mujeres hermosas, pero ninguna me cautivó como aquella sombra que parecía un sueño y desaparecía, desvaneciendo todas mis ilusiones. Al fin, me decidí; la seguí sin que ella lo notase; pero, ya junto a ella, me flaqueaban las piernas, me latía el corazón como si padeciese de taquicardia, no sabía qué decirle, temiendo que mis palabras hiriesen su susceptibilidad; quise echarla un requiebro, pero no me salía, y sólo supe preguntarla:

—Señorita, ¿es usted de aquí?

Una pausa que parecía veinte minutos de silencio siguió a mi interrogación. No obstante, la repetí:

—Señorita, ¿es usted madrileña?

Contestando:

—A usted ¿qué le interesa? No soy madrileña, ni quiero —mientras volvía la cara para deshacerse de mí.

Como vió que seguía tras ella sin que

sus palabras logran despegarme, me preguntó:

—¿Desea usted algo? Porque yo no necesito escolta.

Iba y venía de color, y, balbuceando, acerté a pronunciar:

—Sí... sí... pues... que no soy madrileño y quisiera saber dónde está la calle de la Cruz.

Saliendo de su boca una carcajada, a la vez que decía:

—Pues si busca la calle de la Cruz, será usted entonces el Calvario. Creo que usted tiene mucha guasa y yo no tengo lugar para broma.

—Señorita, no traté de molestarla, sino simplemente de saber eso, ya que yo soy de Valladolid.

—¿Es usted vallisoletano? Pues yo también nací en la provincia de Valladolid y pasé allí casi toda mi infancia.

—¿Va usted muy lejos de aquí?

—Quedo ahí cerca.

—Señorita, perdone mi impertinencia; ya sabe que me llamo Diego de las Cuevas... ¿Volverá al Retiro?

—Casi todos los días vengo.

—Aquí nos veremos, ¿no?

—Bien... Carmen Ibáñez...

Marché a casa pensando solamente en aquella visión femenina, porque me parecía increíble, recordando el ameno coloquio que habíamos sostenido y esperando impaciente que llegase el día siguiente.

Había vivido yo en un mundo pícaro y lleno de maldad; me había burlado del cariño de las incautas, riéndome también del amor de alguna obstinada. Pero me estrellé ante el infranqueable muro de virtudes que rodeaba a aquella mujer, en la que había encontrado algo inexplicable, algo extraordinario, que no puedo narrar siquiera. Esperaba con ansias que volviese el otro día, mientras aquel anochecer nos dimos un paseo por la Moncloa mi amigo Manolo y yo, hablando del mismo tema. Manolo se reía entonces de mí, viéndome presa del amor, del que tanto me había mofado. Su risa me ponía de mal humor, pues se conoce que en mí había germinado el cariño.

Aquella tarde esperada llegué al Retiro con una hora de anticipación a lo

por mí acostumbrado, y las dos horas que aguardé allí me parecían interminables, creyendo que aquella mujer me cobraba mis maldades.

Caía la tarde, declinando el sol hacia el ocaso; el tañido de las campanas llegaba a nuestros oídos; miré el reloj para comprobar la hora y vi que eran las seis de la tarde. Me desesperaba, cuando, de repente, apareció tan linda como ayer; pero al acercarme a ella, era aún más bonita y más encantadora que el día anterior; por lo menos así me pareció. Vestía un sencillo traje de crespón negro con cuello y media pechera blanca; su fija mirada, sus rosadas mejillas y sus risueños labios me predisponían para quererla aún más. Pasamos aquel día dos horas juntos, que fueron unos instantes, y ya de allí en adelante hablamos otras tardes más. Carmen me hizo cambiar por completo. Su recuerdo no lo borraré jamás de mi mente; la respetaba como si fuera una hermana, y la quería, si cabe, más que a una madre. Sus sentimientos nobles y buenos me hicieron ver a la mujer, que para mí había sido siempre una quimera. Sus virtudes me infundían respeto al mismo tiempo que admiración, haciéndome esto que la amase con delirio. De allí en adelante sólo vi en ella la mujer cariñosa y cristiana, y entonces abrí los ojos de mi ignorancia, que me hicieron cambiar de vida y comprender que aún existían, aunque pocas, mujeres que saben ser verdaderas esposas.

Antes de terminar esta historieta, te diré que esta joven era huérfana de padre, el que había sido médico de un pueblo de Burgos, donde vivieron muchos años, hasta que murió su progenitor, sin que heredase fortuna alguna de éste, ya que sólo ganaba para vivir en aquel modesto pueblo. Pero de su madre heredó las virtudes de una buena mujer.

A tal llegó el extremo en sus necesidades, ya que su madre se hallaba padeciendo una incurable enfermedad, mientras su hermanito, de doce años, llegaba a la edad de educarse, que su corazón, todo bondad y dispuesto al sa-

crificio, apeló para salir de sus apuros a ser niñera en la casa de los condes de Miramar, después de haber recibido una perfecta educación en un internado religioso de Salamanca. Para poder educar a su hermanito y atender a su anciana madre se trasladaron a Madrid. La obligación de una buena hija le hacía que, en medio del sufrimiento y humillación, aceptara aquel trabajo.

Agosto había pasado las calendas y llegaba este caluroso mes a la mitad de su carrera, cuando decidí comunicarle las intenciones de mi amor; pero terrible fué para mí este momento, pues me dijo:

—Estoy prometida a un primo mío que vive en Valladolid; desde luego, más que de amor, arreglo de familia. Mi primo Miguel, que así se llama, siempre me ha querido; está en muy buena posición social, pero jamás le he podido querer, aunque mi familia me lo recomendaba. Hace un año, aproximadamente, que somos novios, y aunque siempre tuve la esperanza de que Dios me había de favorecer para no realizar este matrimonio, hoy se desvanece, y un deber de hija y de hermana me obliga a la esclavitud de mi amor. ¡Diego! A ti te amo y te quiero, porque eres bueno; has sabido comprenderme y reconozco que tu cariño es verdadero para mí. A mi primo, ni le quiero, ni le he querido jamás...

Levantándose y como herido terriblemente en el corazón, dije, a la vez que le daba la mano:

—Carmen... Adiós.

Pero ella, llorosa, me tomó de la mano y me dijo:

—¡No te vayas, Diego! Dios nos protegerá para librarnos de sacrificio tan terrible. Yo a ti te quiero hasta la muerte... Hasta...

Pero yo en este instante, loco de desesperación y sin saber qué hacer, me marché y la dejé sola. En mis oídos resonaban todavía aquellas palabras que salían de un corazón tan bueno: «¡Hasta... la muerte! ¡Hasta... la muerte!»

Pasaron cinco días, que fueron para mí un verdadero suplicio; no podía vi-

vir ni conciliar el sueño; entre coraje y sufrimiento, iba yo a morir. Entonces decidí ir a su casa, pregunté por ella y me salió su hermanito; y al preguntarle por Carmen, me dijo que estaba en cama hacía tres días. Su madre, aunque enferma, me salió al encuentro y me habló tristemente:

—Está bastante mal; se le ha declarado el tifus. ¡Pobre hija mía!

Y ya no me dijo más palabras. Entré en la modesta habitación de la enferma en el momento en que pasaba las cuentas del rosario, y aunque en su cara se notaban los síntomas de la gravedad, sin embargo, cuando me vió, sonrió y me dijo muy tenue:

—¡Diego! ¿Vienes a verme?

Al contestarle que sí, sacó su mano y me la dió; me miró con ojos fijos y de cariño, pronunciando:

—¡Te quiero, Diego! Ya no me separaré más de ti.

Afligido por aquel dolor y avergonzado por mi acción anterior, sólo supe decirle:

—¡Perdóname, Carmen!

Como admirada, prorrumpió:

—Sé que me quieres y ya para mí tú solo serás. Me pondré buena y viviré dedicando mi vida a tu cariño.

Como su gravedad era seria, salí de allí para que pudiese estar tranquila, y me despedí hasta el día siguiente, no faltando después día alguno que no fuese a verla.

Corrían los días y nuestro amor se hacía más inseparable, pues encontré a la mujer de todas mis ilusiones; pero el Cielo quiso trocar el destino, como si yo no fuera merecedor de aquella mujer, y, negándose su cariño, precipitó aquella vida tan joven a los veinte años de edad. Sus palabras de cariño y su santa muerte serán el eterno recuerdo que vivirá en la perenne llama de mi amor. Hoy sólo veo bajo una fría losa de mármol, rematada por una humilde cruz, costeada por mí del ahorro de nuestra dote, la sombra de la mujer que ya jamás volveré a ver.

F. V. NAVARRO MEDINA

# Mariano F. Cañaveral

## CLASES PARTICULARES

### Preparación completa para

# EXAMEN DE ESTADO

Plaza de Atilano Casado, 2

## Casa sindical

El día 6 de los corrientes se celebró en el salón de actos de la Casa Sindical local uno en extremo simpático. En él se procedió al reparto de la cantidad recaudada para los productores en paro, que asciende a 21.000 pesetas, por donativos voluntarios de los empresarios y el 10 por 100 del jornal semanal de los productores.

Esta aportación ha constituido un éxito, si bien ha habido algunas excepciones de empresarios, contrastando la tibieza de algunos de éstos, pocos por fortuna, con la esplendidez de la Empresa Forjas de Alcalá, que ha contribuido con 10.000 pesetas, ofreciendo un bello ejemplo, que no dudamos ha de servir de estímulo y acicate para los reacios que aún no se han dado cuenta exacta de los propósitos de la labor sindical en España, que con tanto acierto y entusiasmo secunda el activo Jefe sindical local, camarada Macario Pastor. Para dar una ligera idea de ella, publicamos a continuación unos datos, ya que los números son más elocuentes que las palabras.

Número total de sindicatos en 6 del actual, 2.392. De ellos, 247 en paro forzoso, de los cuales fueron subsidiados 53, quedando 194 sin percibir el subsidio, pero que lo serán en fecha próxima.

Estos 194 se clasifican de esta forma: Nuevos solicitantes, 26; ídem fuera de las normas establecidas, 3; ídem enfermos, 7; menores de dieciocho años, 92; no presentados a cobrar el subsidio, con derecho a él, 66. Total, 194.

Las cantidades repartidas oscilan en

tre 80 y 240 pesetas, según el número de hijos, dándose parte en metálico y el resto en autorizaciones para adquirir comestibles, con lo que se da mayor eficacia al fin propuesto, que es el de favorecer a los familiares del subsidiado.

El acto, que resultó en extremo simpático y aleccionador, fué presidido por el señor Abad, D. Francisco Herro; el Coronel Gobernador militar, don Federico del Alcázar; Alcalde accidental, D. Paulino Muñoz, y demás autoridades y jerarquías.

El camarada Macario Pastor, alma de la organización, pronunció breves, pero elocuentes palabras, explicando la significación del acto. Exhortó a los empresarios a colaborar en la obra emprendida por los Sindicatos, obra de reconstrucción nacional, recordando que los que tienen son administradores en la tierra de los bienes recibidos de Dios, en lo que no caben egoísmos, y a su vez hizo ver a los productores la obligación que tienen de aportar con todo afán su riqueza, que es el trabajo, con lo que, desapareciendo las antiguas ideas antagónicas entre el capital y el trabajo, éstos han de ir de mutuo acuerdo hacia los fines patrióticos de regeneración que inspira nuestro Caudillo Franco.

A instancias del camarada Pastor, dirigió breves palabras, y, como suyas, elocuentes, nuestro muy querido Abad.

Agradeció la ocasión que se le ofrecía de ejercer su ministerio. El, como aquel cordelero que por primera vez veía el hermoso espectáculo del mar y sólo se fijó en las cuerdas de los barcos, también ve solamente en todo acto a que asiste la ocasión que le permite

exponer las ideas que por su cargo de pastor de almas está obligado a enseñar.

Muestra su satisfacción al saber que los obreros en paro son socorridos por sus hermanos de trabajo que disfrutan del jornal—hermosa lección de confraternidad—y exhorta a todos a cumplir sus deberes, entre ellos el más importante—con ser mucho en estos momentos lo material—: a cuidarse del alma y a cumplir la ley de Dios, que nos obliga a todos por igual. Mandato divino el trabajo, que ha de ser recompensado como mandan las sabias encíclicas del inolvidable Sumo Pontífice León XIII, para evitar la miseria y la injusticia. Dice que lleva poco tiempo en Alcalá y conoce los dolores y sufrimientos de los humildes, pero que él está dispuesto desde su cargo, como lo están las autoridades locales desde el suyo, a remediar su situación. Felicitó al Jefe sindical, camarada Pastor, por su brillante actuación, y terminó aconsejando a todos el más exacto cumplimiento de sus deberes como cristianos y españoles.

El acto terminó cantándose el «Cara al Sol» y los vivas de rigor.

\*\*\*

Como complemento de la labor iniciada con la Fiesta del Arbol, celebrada el día 9 de marzo anterior, el domingo, día 6 del actual, varios muchachos de las escuelas nacionales, acompañados del Jefe de la Casa Sindical, giraron una visita a los árboles que plantaron en los terrenos llamados de La Manigua.

Estas visitas, que se han de repetir en días sucesivos, tienen por fin comprobar el estado de las plantaciones, al objeto de puntuar, para los premios que se han de otorgar, a los que cuiden con más esmero aquéllas.

Se pudo observar, y esto habla en favor de la cultura y del buen resultado de la labor educativa de la fiesta, que todos los árboles plantados se encuentran perfectamente atendidos y sin desperfectos, lo que sirvió de contento a los pequeñuelos.

**HERNANDO**

CIRUJANO-CALLISTA

Viene de Madrid el primer domingo de cada mes

Avisos: Pastelería "EL POSTRE"  
Lucas del Campo, 7

**SEÑORITA,** proteja la caída de sus cabellos. ¿Tiene grasiento el cabello, pegajoso, castigado y fuertemente permanentado? Visite peluquería EUSEBIO: le dará un tratamiento económico e inofensivo.

Su acción es tan poderosa y eficaz, que desde el bulbo piloso hasta la punta del cabello queda brillante, sedoso y fortalecido.

FRUTERIA Y HUEVERIA  
LOS MEJORES GENEROS

**RAFAEL LOPEZ**  
GENERALISIMO FRANCO, 23. • TELEFONO 147

### Oposiciones al Cuerpo Auxiliar de Correos

Convocatoria anunciada en el B. O. de 8 de marzo para Mutilados de Guerra, ex Combatientes, ex Cautivos, Huérfanos de Guerra, etc.

**2.000 PLAZAS CON 4.000 PESETAS ANUALES**

INSTANCIAS HASTA PRIMERO DE MAYO :: EXAMENES EN PRIMERO DE SEPTIEMBRE

Para informes: Imagen, 10, principal

**Gran Hotel Restaurante  
CERVANTES**  
de Valeriano Pastor

Se sirven banquetes y hay un servicio de Cubierto y Carta, donde el público encontrará gran esmero. Platos clásicos de la Cocina española.

## CULTURA

(Continuación.)

Pasaron aquellas edades, en buena hora extinguidas, en que la inteligencia, fuerza magna, combatía a las fuerzas ciegas y las vencía. Necesitaba imponerse por el terror. El hombre inventó las armas que le permitían, a buen recaudo, desembarazarse de sus enemigos mucho más fuertes corporalmente que él. Ya entra en una nueva era, y, vencida, domeñada, esclavizada la fuerza, se lanza a conquistar la belleza. Y aquí es donde verdaderamente es admirable el poder de la Cultura, porque si, en primer lugar, hizo al hombre fuerte, que ya es *mucho*, después conseguirá hacerlo bueno, que es *todo*.

Tiene el hombre una innata propensión a lo bello en todas sus manifestaciones. Los arqueólogos y paleontólogos nos demuestran con sus descubrimientos de costumbres de muy pretéritas edades que ya el hombre distraía sus ocios perpetuando hechos de armas o de caza, reproduciendo, con admirable presentimiento del arte, renos, mamuts, y aun a sus semejantes, en unas pinturas murales que hoy se admiran en distintos sitios de la tierra.

No es sólo propenso a lo bello; plásticamente considerado, ama todo aquello que le procura sensaciones agradables; y aquí de las verdaderas conquistas, de la verdadera utilidad de la cultura. Primeramente, como hemos visto, lo sacó del estado lamentable en que se encontraba, y después tiende paulatina, pero incansablemente, a despojarlo de los últimos restos de la primitiva animalidad, que, como sucios sedimentos, le quedan aún, pues no en balde descende de aquellos que midieron sus rudimentarias armas con el megaterio.

En efecto, avanza el hombre en su estado de cultura general, y ya sus placeres son más apacibles, más espirituales. A través de las vicisitudes de los primeros pobladores de la tierra, más entrevistas que conocidas, y siguiendo la lenta graduación de su mejoramiento,

nos muestra la Historia cómo llega Grecia a extender y sentar su excelsa civilización en todo el orbe.

Edad admirable del culto a la belleza y al arte en sus diversas manifestaciones. Geniales manos de artífices insuperados e insuperables hacen del duro mármol, al conjuro mágico de su arte, viva y palpitante carne que perpetúa bellezas eternamente admiradas. La isla de Milo devuelve a los ojos extasiados de nuestras generaciones su admirable Venus, impecable muestra del auge que tenía en aquellas épocas la escultura. Filósofos para quienes el dictado de eminentes se nos antoja vano, en vista de lo mucho que se ha prodigado, fundan escuelas y redimen al pensamiento humano de su anterior esclavitud, excitando la afición a la controversia razonada. Poetas, pintores, tantos y tantos artistas, guiones preclaros de un pueblo grande, conquistan la inmortalidad en el recuerdo, muriendo físicamente después bajo el dominio de la fuerza ciega, que truncó aquella magnífica expansión y entronización del pensamiento.

Bárbaras hordas, del Norte llegadas, arrasaron aquel magnífico plantel de la cultura, sumiendo a la Humanidad, en triste movimiento de regresión, nuevamente en la tenebrosa sima de la ignorancia. ¡Admirable enseñanza la de los tiempos! ¡Cómo nos muestran con su elocuente experiencia que no deben dejarse derivar la cultura y la inteligencia por derroteros equivocados que conducen a la decadencia! Se extinguen los ideales del bien; se relajan los sentimientos de la belleza en el espíritu por atender con exceso a la sensualidad de los placeres físicos, y sobreviene la degradación, que conduce inexorablemente al abismo de la extinción completa; ejemplo fiel de lo que acontece al cuerpo humano, que perdiendo sus defensas naturales, tan sabiamente dispuestas por la Naturaleza, muere por consunción, entre atroces sufrimientos y a la vista consciente de su inevitable agotamiento.

E. PARDO SEGURA

(Continuará.)

cuando ponen en evidencia su incultura religiosa. Describió en forma magistral, al tratar del hogar y la familia, la diferencia de aquellas familias de antes, en que amos y criados compartían fraternalmente las tareas de la casa; que juntos rezaban y alababan a Dios, con los hogares modernos, en que ni los padres ni los hijos viven la vida de hogar, que es calor y cariño, y en pos de modas exóticas, destrozan la célula de la sociedad y de la patria, que es la familia. Pero, sobre todo, al hablar de justicia y caridad, apoyándose en textos evangélicos y en las encíclicas del Pontífice León XIII, al recordar a ricos y pobres sus deberes, al explicar las causas del desaliento y desesperación de los humildes, la lucha entre los dos polos opuestos, vino a nosotros la memoria del joven rico que se marchó muy triste al oír de Jesús lo que tenía que hacer para ganar el Cielo. Tenía muchos bienes y los amaba más que a Dios y a su prójimo. Muchos se irán ahora, no tristes, sino enfadados, tapándose los oídos y renegando de estas antiguallas.

Podrán variar los sistemas filosóficos; podrán alterarse las normas de la ciencia, siempre incompleta; se sucederán los métodos de gobierno y las teorías políticas; pero estas ideas de amor, de justicia y de caridad cristianas, toda la profunda sabiduría, en fin, del Evangelio, doctrina de Cristo, con toda la vejez del tiempo no podrán ser nunca añejas, porque pasarán todas las cosas de la tierra, pero no la palabra divina, fuente de vida eterna.

Para terminar, expuso el fin principal del hombre, lo que debe amar sobre todas las cosas, el ideal completo: Jesucristo.

Si en esta vida nadie se siente feliz, ni se encuentra el bien perfecto, ni la verdad completa, ¿se ha de considerar la tierra como el fin supremo del hombre, que tiene alma y siente íntimamente la apetencia de un Ser de quien depende, Señor de todo lo creado?

Este Dios, hecho hombre en Jesucristo por redimirnos, y que, en prueba de amor a las criaturas, nos legó el precioso tesoro de la Eucaristía, debe ser nuestro único fin.

El señor Abad exhortó a todos a conocer y amar las doctrinas de Cristo, a visitar con frecuencia la casa de Dios, y él se ofreció, a su vez, a trabajar incansablemente como párroco, buscando almas para Dios, único propósito que le ha guiado al pronunciar estas conferencias cuaresmales.

## Conferencias cuaresmales

Durante la Semana de Pasión se han dado en la Parroquia de Santa María unas conferencias a cargo del muy ilustre señor Abad D. Francisco Herrero, con el tema general de «Los graves deberes de la hora presente».

La fácil palabra del ilustre conferenciante, su profunda cultura y el anuncio de los diferentes temas parciales, hicieron que un público numeroso, como pocas veces se ha visto, llenase la amplia iglesia de Jesuítas.

Difícil es hacer un resumen, siquiera sea breve y escueto, de las notables conferencias, llenas de un profundo sentido religioso y con ese sabor educati-

vo de las páginas del Evangelio. Disertaciones exentas de florituras, con lenguaje sencillo y claro, a veces áspero, como lo es la verdad.

¿Conocemos nuestros deberes, especialmente el primero, de conocer y amar a Dios y servirle? ¿Dedicamos a nuestra alma la mitad de los cuidados que dedicamos al cuerpo? ¿Leemos el Evangelio, conocemos el catecismo de la doctrina que decimos profesar y, sobre todo, la practicamos limpiamente?

El señor Abad puso en evidencia la ignorancia, en general, de muchos cristianos; su amor propio cuando se trata de asuntos profanos y su indiferencia

**PÉRDIDA** de perra de caza, pachona, blanca, con manchas y salpicaduras café. Se gratificará a quien la entregue en "La Bola de Oro" - Plaza Mayor, 37.

## FUTBOL

Eliminados el Hércules Vallecano y el Castilla, nuestro equipo se enfrentó los días 6 y 13 con la Ferroviaria en Alcalá y Madrid, respectivamente. Los alcaláinos dieron pruebas de superioridad abrumadora, venciéndoles por 5-0 en nuestro campo y por 3-1 en el campo de las Delicias.

A lo largo de la temporada, una cosa se ha perfilado por completo, y es que el Alcalá es, sin rodeos, el mejor equipo regional. El mito de la «Ferro» ha desaparecido, pues, como confirmación de la opinión de los aficionados, la crítica deportiva ha estado unánime en reconocer que los del carril, fuera de la «ratonera» de su pequeño campo, forman un equipo mediocre. Los catastróficos resultados frente al Malacitano es una prueba de ello.

El Alcalá llega a la final por sus propios méritos, a pulso, y se ha de enfrentar el día 20 con otro buen equipo, el Imperio, que tan magnífico conjunto ha logrado reunir. El choque de los dos finalistas ha causado gran expectación en los medios deportivos madrileños y es de esperar un llenazo en Chamartín, donde se ha de jugar el partido cumbre.

Nuestro equipo, que se entrena con método, bajo la competente dirección de Catete, se ha de presentar completo. Su trío defensivo, la línea media—artífice de las últimas victorias—se ha de presentar como de costumbre; pero en la delantera, Pujol, el gran «mía», a quien se espera con tanto interés, ha de ocupar el sitio por el que tantos han pasado sin igualarle.

Delantera que nos ha de traer el triunfo.

## Regimiento de Caballería núm. 2

### ANUNCIO

El próximo día 27, a las once horas, comenzará en este Regimiento la subasta pública para vender dos yeguas aptas para la cría del caballo y para la hibridación.

En la subasta sólo podrán tomar parte los ganaderos y agricultores que lo soliciten por escrito del Comandante Mayor de este Regimiento hasta una hora antes de la fijada para la subasta. Las instancias serán documentadas, acreditando debidamente ser ganadero o agricultor con los siguientes datos:

**GANADEROS.**—Establecimiento de la ganadería, número de cabezas de que se compone, raza que fomenta y cuantas yeguas desea adquirir.

**AGRICULTORES.**—Especificarán el objeto de adquirir las yeguas del Estado.

Los rematantes han de comprometerse a cumplimentar todas y cada una de las condiciones que a estos efectos establece la Orden del Ministerio del Ejército de fecha 15 de marzo último (D. O. núm. 63).

Alcalá de Henares, 15 de abril de 1941.—El Comandante Mayor, ANTONIO CASTRO.—V.º B.º: El Teniente Coronel Primer Jefe accidental, LAS MORENAS.

## Gran emoción en las jornadas de Jueves y Viernes Santo

La Semana Santa se ha celebrado en nuestra ciudad con gran solemnidad.

El jueves, por la mañana, se celebraron en la Parroquia de Jesuitas los Divinos Oficios, a los que asistieron nuestras autoridades y numeroso público.

Después comenzó la visita a los Sagrarios de las diferentes iglesias y capillas, que continuamente se veían llenas de fieles.

Por la tarde salió la procesión del Santo Cristo de los Doctrinos, que se vió en extremo concurridísima de fieles. Acaso esta extraordinaria concurrencia hizo notar algunos defectos de organización.

Al paso por los Talleres Penitenciarios fueron interpretados por el Orfeón

del Establecimiento diversos motetes, que emocionaron grandemente al público.

En las calles del itinerario, el paso de la magnífica imagen fué acogida con muestras de gran fervor y devoción.

Por la noche, y en la Parroquia, se celebró la Hora Santa, dirigida por el infatigable Arcipreste D. Francisco Herrero.

En la mañana del viernes se celebró la Adoración de la Santa Cruz. Ofició el Sr. Herrero y asistieron las autoridades, jerarquías y numeroso público.

En todos los actos ocupó la sagrada cátedra el señor Abad, que en tan poco tiempo como lleva entre nosotros se ha sabido conquistar la veneración y el cariño del pueblo entero de Alcalá, pues en todos los sitios está, todo lo atiende, y nada le cansa, con tal de llevar al buen camino a las ovejas de su Parroquia que se encuentran descarriadas.



### Transportes por autocamión

JOSE M. DORADO

Plaza de San Juan de Dios, 1. Tel. 72

ALCALÁ DE HENARES

Servicio diario a la Estación

### CASA JUAN

Se sirven comidas a precios económicos con esmerado servicio

VINOS — PLAZA DE CERVANTES, 32

### EUSEBIO

Peluquería de Señoras

GENERALISIMO FRANCO, 9. Teléfono 62

Permanentes garantizadas de todos los sistemas. Manicura, tintes y decolorantes.

### "ALARCOS"

Repostería fina. Fiambres variados. Estuches propios para regalo.

Selecto CAFE-BAR Plaza de Cervantes, núm. 30

### NOTICIA

Por los agentes de Investigación de esta Delegación local ha sido detenido Eduardo Torres Gómez, componente de la *checa* «Esparza», último «elemento» de ésta que faltaba por detener.

Felicitemos a la Delegación local de Investigación, y muy especialmente a los agentes que efectuaron tan importante servicio.

¿LA CASA QUE MEJOR TRABAJA?

TELEFONO 222

Anúnciese en YUGO Y FLECHAS

**ALMENDRAS**  
**DE ALCALA**

**SALINAS**

MARCA  
REGISTRADA

FABRICA DE ALMENDRAS

**MANUEL PASTOR**

Eras de San Isidro, número 7

TELEFONOS 172 y 128

**«LA ESQUINA»**

**Fiambres y Comestibles**

Libreros, 7. Lucas del Campo, 1. Teléfono 113.

**CASA CALLEJA. — Ferretería**

GENERALISIMO FRANCO, 21. Teléfono 11

ALMACEN DE VINOS AL POR MAYOR

**JOSE REVILLA DELGADO**

Vinos embotellados de todas clases. - Generalísimo Franco, 44

GRAN FABRICA DE QUESOS

**LA ROSA DE LOS VIENTOS**

(Marca registrada)

Cisneros, 13

**IMPRESA**  
**DE LOS**

**TALLERES PENITENCIARIOS DE ALCALA**

**LA PERLA DEL MAR**

**GRAN PESCADERIA**

de la

Vda. de **MIGUEL DEL HOYO**

Pescado fresco del día. — Especialidad en Mariscos.

Generalísimo Franco, 17 y Carmen, 1. - Teléf. 141

**ALCALA DE HENARES**

**SALDAÑA**

REPARACION DE AUTOMOVILES  
Y MAQUINARIA EN GENERAL

Carretera de Guadalajara

**BERNARDO ESTEBAN**

ARTICULOS EN GENERAL PARA  
ZAPATEROS Y GUARNICIONEROS

GENERALISIMO FRANCO, número 13

**DROGUERIA Y PERFUMERIA**

**HUERTA**

LUCAS DEL CAMPO, 2

**CAFE — BAR — CERVECERIA**

**JUSTO MOLINA**

Plaza Mayor, 29. — Teléfono 76

**“EL ARCA DE NOE”**

Sastrería y Novedades

**JACOBO GORDO**

Generalísimo Franco, 6. - Alcalá de Henares